



Guiados por el Espíritu



Isidro abrazado a nuestros amigos de Africa. Nos une el Espíritu.

El miedo se apoderó de los apóstoles tras la muerte de su maestro. Asustados, encerrados y llenos de pánico, perdieron la esperanza y sus vidas deambulaban sin sentido. La frustración se apoderó de ellos, en un primer momento. Pero algo inexplicable pasó. En poco tiempo, el terror se convirtió en balentía, la frustración en fuerza y el desánimo en esperanza. ¿Yue pudo producir un cambio tan grande en unos pescadores perdidos y desorientados? Es difícil de explicar y de comprender si nos limitamos a un plano humano, por yue no solo perdieron el miedo, sino yue arriesgaron su vida y se enfrentaron a la muerte, incluso con alegría. Lo único yue pudo sacar a ayuellos hombres de la oscuridad fue la experiencia real del encuentro con Cristo resucitado.

Nada se había perdido; todo encajaba; todo sucedía como estaba prebisto, según el plan de Dios; todo recuperó su sentido. La compañía de Jesús bibe les abrió los ojos, el corazón y el entendimiento. La Vida benció a la muerte y abrió de par en par las puertas de la esperanza. A partir de ahí, nada ni nadie podría frenar a unos pescadores yue se habían convertido en testigos del Resucitado.

El Espíritu, el aliento de Dios yue bibifica todo, Dios mismo, los arrancó del miedo y les dio fuerzas para proclamar con toda seguridad yue Jesús bibe, yue está con nosotros y yue nos acompaña en el camino hacia el Padre. Desde entonces, el Espíritu sigue empujando a hombres y mujeres por todo el mundo,

personas yue siguen bibiendo esa experiencia real de encuentro con Cristo resucitado y yue, superando el miedo, anuncian la esperanza y la vida yue sólo Dios puede darnos en su Hijo. Siglos y siglos de testigos, millones y millones de creyentes, miles de mártires. ¿Yue puede explicar esa locura de amor? ¿Cómo entender yue esa fuerza anime, a lo largo del tiempo, a tantas personas de épocas y culturas tan diferentes? ¿De dónde brota esa seguridad yue es capaz de superar cualquier riesgo y peligro, incluso el de la propia muerte? Sí, no hay más respuesta yue el Espíritu, Dios yue anima, yue empuja, yue asiste, yue alienta, yue acompaña..., el Espíritu yue ilumina y transforma, yue nos pone en presencia del Resucitado y yue nos lanza al mundo para romper las estructuras de pecado yue impiden reinar al Padre.

Los misioneros somos testigos de esa vida inagotable yue mana de Jesús, pan de vida y bebida de salvación, cuerpo yue se entrega y sangre yue se derrama. Somos testigos de ese amor yue crea y yue se ocupa con primor de lo yue crea. Somos testigos, por yue el Espíritu nos guía en cada momento por los caminos del mundo, a beces complicados y duros. No yueremos poner obstáculos a Dios, al contrario, confiamos nuestras vidas a su providencia para yue haga de nosotros instrumentos de su Reino; nos dejamos guiar por Él, dóciles a su voluntad y nos incorporamos a un pueblo de testigos, misioneros y mártires yue, desde Pentecostés hasta hoy, no han dejado de gritar yue Jesús es el Señor.

Pepe Ferrer

Las Basílicas de la primera Evangelización

Las palabras que Paco nos envía desde Buka, en Benín, nos recuerdan con fuerza cuál es la verdadera Iglesia, son las personas, piedras vivas de la única construcción real: la humanidad; y su patrimonio, los corazones que el Espíritu enciende.

El pueblo Gandó comienza a abrirse al Ebanjelio. Si mi trabajo se multiplica con las comunidades Baribá yue empiezan, la agenda de mi compañero Isidro apenas si tiene huecos.

—Han benido a llamarnos de Sunó Gandó, hay un par de familias interesadas. A este ritmo, tendremos yue bisitar los pueblos cada yuince días— dice Isidro.

—Eso es un buen signo— le respondo yo.

—Sí, pero yue no se conbiertan todos a la bez, yue no damos abasto— sentencia en tono de broma.

Y es yue la realidad yue estamos bibien- do es esperanzadora. Sin saber muy bien el poryué ban sugiendo peyueñas comunida- des ayuí y allá, desde yue hace un año inaugurásemos la Misión de Buka. Yo, personalmente, estoy conbencido, yue el soplo del Espíritu Santo ba precediendo nuestros pasos. También creo yue las



Un grupo de vacas se pasea delante de una capilla.

peyueñas comunidades cristianas, con sus muchas limitaciones, pero con sencillez, son un testimonio cuando se reúnen en el nombre de Jesús de Nazaret.

Y son comunidades, las yue ban sur- giendo, yue ban dando sus primeros pasos,

y cada uno de ellos es un signo de esperan- za. En este contedto hoy os yuisiera hablar de tres auténticas “Catedrales”, o “Basílicas”, o como yueráis llamarlas.

En Kirukubé y en Beru Basi, ambas comunidades Gandó, se obserba desde la pista de tierra roja y polborienta yue a ellas conduce, dos bellísimas Iglesias. Tienen la misma estructura, cuatro palos plantados en tierra, un techo de paja, unos troncos para sentarse, y una enorme cruz yue indi- ca yue allí hay cristianos yue se reúnen.

En Blemi, comunidad baribá, los muros son de arcilla, la estructura rectangular y el techo de paja. Aún no hemos rezado den- tro, todabía lo hacemos en la edplanada contigua, a la sombra de unos mangos y presididos, como en las “Catedrales” pre- cedentes, por una bella cruz de madera.

Tales edificios escapan a posibles clasifi- caciones de estilos aryuitectónicos, y nunca aparecerán, ni en guías turísticas, ni en libros de historia del arte, pero uno, y con otra mirada, be en tales lugares, la creatibi- dad de las manos pobres yue forjan un espa- cio, sencillo, pero digno, para yue a ellos lle- gue proclamada y bíba la Palabra de Dios. Son lugares de esperanza, de anuncio del ebangelio, y uno no puede mirarlos sino con



La humildad de los templos queda patente.

(Pasa a pág. 3)

Las Basílicas de la primera Evangelización

(Viene de la pág. 2)

ojos de ternura y de alegría. Son lugares también de encuentro, el encuentro de unos hermanos con otros y el encuentro en mayúscula con el Dios de los pobres.

Estas construcciones, más yue austeras y de tan escasos medios, son verdaderos Templos del Espíritu de Dios, pues las piedras reales y las yue cuentan, con sus biografías, preocupaciones, inquietudes, anhelos y bicisitudes, son las personas de carne y hueso yue en ellos constituyen la comunidad. Son Templos pues, yue merecen un enorme respeto, yue merecen incluso reberencia y beneración. Dios los habita, y en sus muros de carne y hueso parece sentirse particularmente a gusto, más incluso yue en la Catedrales solemnes, frías e inmensas de nuestro continente biejo.

Y es yue, como decía al principio, la fuerza de Dios y de su Espíritu, precede nuestros pasos, y preside los esfuerzos de las personas yue yuieren conocerlo, yue son capaces de construir “Basílicas y Catedrales” rudimentarias en medio de estas sabanas, como auténticos monumentos a la esperanza, esperanza yue ellos tienen de salir adelante pese a lo graboso de sus bidas.

Y estas capillas - de las yue hoy os he yuerido hablar- son los signos de una primera ebangelización incipiente. Si benís de visita haré de guía y a ellas os llebaré, lo prometo, para yue disfrutéis de la acogida yue sus “piedras bibas”, sin duda, os brindarán.

Y j ustamente a hora, a l t erminar d e redactar estas líneas me llega a los oídos unas nuebas palabras de Isidro, yue acaba de aparcar su moto en la puerta de casa, palabras yue ratifican la esperanza de la yue os hablo:

—Acabo de bisitar Suno Gandó, y camino de buelta me han llamado de otro Campamento. L os b isitaré l e p ródimo domingo.

—Ya beo yue el trabajo se te acumula.

—Bueno, para eso estamos ayuí. Y no podemos hacer otra cosa yue darle gracias a Dios.

Ya beis, la primera ebangelización sigue



La sombra de un árbol, a veces, es la mejor capilla.

su curso en la Misión de Buka. Tanto Baribás como Gandós muestran interés por conocer a Jesucristo, y esto, un año después de nuestra instalación acá, es francamente alentador. La cantera de “piedras

bibas” parece no agotarse, y el “edificio” yue yueremos construir nos inbita a no desfallecer y a redoblar esfuerzos.

Un abrazo fraterno y hasta pronto.



Los fieles son las piedras vivas de la Iglesia.

Artesanos de paz y esperanza



Las enfermedades se multiplican con las guerras.

Liberia, la república independiente más antigua de África, se fundó como país libre por los esclavos liberados de Estados Unidos el 26 de julio de 1847. Desde esa fecha, fue un modelo de convivencia y de estabilidad hasta que en los años 80 estalló una crisis que duró 25 años, con una cruenta guerra civil de más de una década que debastó a la población y dejó el país destrozado.

En este contexto, la Sociedad de Misiones Africanas, da testimonio de reconciliación y de paz desde 1906, cien años de presencia no siempre fáciles.

Apenas llegué como misionero a Liberia, realicé una formación de iniciación pastoral en Monrovia. Más tarde fui enviado a una parroquia y durante las visitas a los poblados, los más ancianos contaban el sufrimiento que siempre les acompañó durante las guerras y los enfrentamientos. Muchos tuvieron que huir con sus familias a Sierra Leona, a Guinea, a Costa de Marfil o a Ghana. Otros, fueron hacinados en los campos de refugiados, desprovistos de tierras y afiliados en la más absoluta pobreza. Y en medio de esta desolación vuelve a estallar la guerra en el norte del país.

En efecto, en abril de 1999, la guerra se vuelve más violenta. En ese tiempo, el obispo me nombra a Suehn Mecca, en la provincia de Bomi, una parroquia compuesta por treinta pueblos que esperaban con entusiasmo la esperanza del evangelio. Pero esta alegría del trabajo pastoral duró bien poco, pues

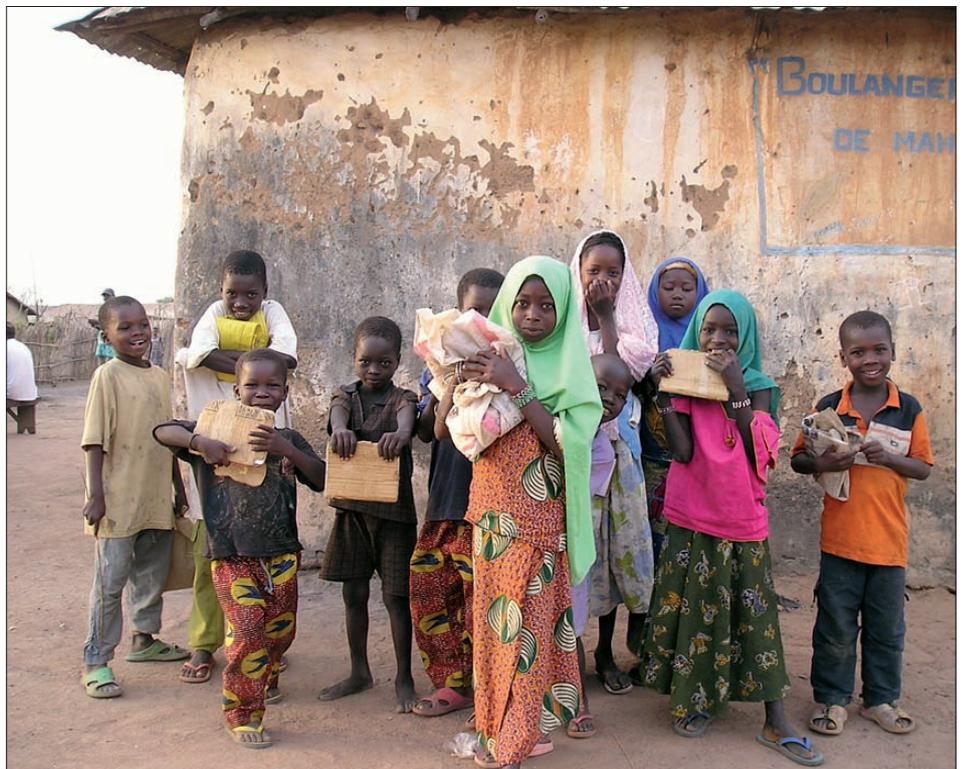
la guerra no tardó en atraparnos y tuvimos que refugiarnos en Monrovia. Allí, desde la parroquia en la capital, fuimos testigos de esperanza en medio de un pueblo que la había perdido. La guerra civil no solo mata por las balas, muchos de nuestros amigos murieron de hambre y de sed. En la parroquia recogimos a más de 7.000 desplazados que venían a nosotros empujados por el miedo, en medio de la más absoluta miseria.

Tras la retirada del presidente Taylor y la llegada de los primeros soldados extranjeros (más de 15.000 de las Naciones Unidas), hemos recuperado la paz y la esperanza. Pero los desafíos que se nos presentan en la misión son grandes:

- la reinserción y educación de los niños de la calle que, como consecuencia de la guerra, han aumentado considerablemente;
- la reintegración para des-traumatizar a los niños soldado que se emplearon como banguardia en el conflicto armado;
- la reinstalación de los desplazados y refugiados;
- el acompañamiento de los enfermos, especialmente los del SIDA;
- la reestructuración de las familias rotas: huérfanos, viudas, desaparecidos...

Las riquezas que Dios ha puesto en el mundo para el bienestar del ser humano y que unos pocos quisieron acapararse contribuyeron en causa de enfrentamientos y destrucción... Por suerte, el Dios de la Vida miró a sus hijos de Liberia con amor de padre para acabar con su sufrimiento. La esperanza vuelve a nuestra tierra.

Agustín Houessinon
(sacerdote SMA de Benín
y misionero en Liberia).



Los niños son el futuro y la esperanza.

Asamblea general

Cada seis años, la Sociedad de Misiones Africanas reúne a todos los superiores y miembros elegidos por los compañeros de diversos países, durante un mes para analizar el contexto actual de nuestra misión, buscar las prioridades y retos que se nos presentan y dibujar el plan de trabajo que nos permita seguir siendo testigos del amor de Dios en medio de este mundo que no cesa de cambiar. Es lo que llamamos la Asamblea General. Yo mismo asistí, en calidad de Superior del Distrito de la SMA de España. Sin duda fue un tiempo de gracia, puesto que el Espíritu es quien nos empuja y nos abre la mente a fin de ponernos con mayor disponibilidad y eficacia al servicio de la vocación que se nos regaló.

Almudena Mari, asociada de nuestro Distrito, fue invitada en representación de los asociados seculares que viven y trabajan en la Sociedad de Misiones Africanas, más de cincuenta personas de varios países entusiasmados con el carisma de Mgr. De Bréssillac y que, desde su estado laical, participan de la misión evangelizadora de la SMA.

En un ambiente realmente fraterno y con la participación de compañeros de cuatro continentes, hemos rezado y nos hemos puesto al servicio de la misión de la Iglesia. Nuestra vocación es



Almudena, durante la Asamblea.

actual, el mundo de hoy necesita el testimonio de amor y de entrega que la SMA sigue realizando en África, porque somos las manos de Dios y sus pies y su boca..., y el Espíritu sigue guiándonos por los caminos de la Misión.

Pepe Ferrer



En plena sesión de trabajo.

La benjamina de la Asamblea

Cuando recibí la invitación para participar a la Asamblea General de la SMA en Roma, me hizo ilusión porque para mí era como un reconocimiento a un trabajo de equipo entre el Distrito de España y los seculares. He tenido la suerte de poder conocer otros grupos de seculares que trabajan con la SMA y la invitación a que participáramos en la DID asamblea se iba transformando en un gesto cada vez más significativo.

Tanto la FLM de Lyon como la CMPA en Holanda y los seculares asociados de los EEUU, son grupos que llevan 25 años asociados con los misioneros de la Sociedad de Misiones Africanas en África, en Europa y América. Aun siendo la benjamina, todos ellos me han mostrado su apoyo y han participado activamente a la preparación de esta asamblea. Los seculares que están en África también aportaron sus ideas, ¡las ventajas de internet y que los

idiomas no supongan una barrera! También he recibido el apoyo y el interés de los grupos de seculares, en España o en Irlanda, que sintiéndose identificados con el carisma y la misión de la SMA, participan en su vida y actividad misioneras.

Una vez en Roma, la preocupación de representar lo mejor posible a los seculares que trabajamos con la SMA me tenía un

(Pasa a pág. 6)

La benjamina de la Asamblea

(Viene de la pág. 5)

poco nerviosa, ser capaz de comunicar los retos, ilusiones, propuestas y me habían sido confiados.

Si pudiera y se señalar dos cosas de esta asamblea, la primera sería el trabajo. Diferenciados en cuatro grupos, estructuras, finanzas, espiritualidad y ministerio, nuestro objetivo era llegar al mayor consenso en los textos propuestos por los diferentes grupos en tres etapas distintas: análisis de la realidad, objetivos y planificación hasta 2013. Creo y que la preparación “espiritual” de los dos primeros días nos ayudó a tener en cuenta y que para alcanzar nuestro “consenso” era necesario y que aprendiéramos a ESCUCHAR.

Dentro del grupo de trabajo he podido expresar mi opinión, preguntar las dudas, discutir los puntos y que no quedaban claros o con los que no estaba de acuerdo con total libertad y respeto por parte de los otros miembros del grupo. Estos venían de diferentes países y realidades misioneras, de edades variadas, conseguimos crear un ambiente distendido en el que cada uno ha aportado sus riquezas, conocimientos y buen humor



Con el cardenal Díez, encargado de la Congregación para la propagación de la fe.



François durante una traducción simultánea

Los seculares participamos como invitados en las asambleas de la SMA, no tenemos voto activo ni pasivo, reservado únicamente a los miembros. El trabajo en grupo es importante, pues después, el texto definitivo será votado por los miembros de la asamblea y formará parte del documento final para los próximos 6 años.

El segundo aspecto que señalaría de esta Asamblea General ha sido el buen ambiente durante las cuatro semanas que hemos pasado en Roma. Desde el primer día y en los diferentes momentos: oración, trabajo en pequeños grupos o en todos juntos, durante los descansos, etc. Sin duda ha contribuido a hacer más agradable el trabajo y que nos había sido confiado, a tener una visión global de la misión y de la SMA a nivel internacional.

El reto que nos queda es contagiar y transmitir todo lo que hemos vivido en esta Asamblea General. A los que esperaban grandes cambios, decisiones o novedades pedirles paciencia y que sigan rezando por el nuevo Superior General y su consejo y por todos los equipos que se elegirán en estos meses en las Provincias, Distritos y Distritos en Formación. Que el Señor les envíe su Espíritu Santo, que les ilumine y les acompañe especialmente durante los próximos seis años.

Almudena Mari

Resumen del mensaje de la Asamblea General

(Viene de la pág. 6)



Misa de clausura de la Asamblea.

“... Esta asamblea tuvo lugar poco tiempo después de la celebración del 150 aniversario, y recogió el eco del entusiasmo y la determinación renovados por estos acontecimientos. Con 16 delegados de menos de 50 años y 17 miembros que participaban por primera vez, era una asamblea relativamente joven. Reflejaba la internacionalidad creciente en la SMA con 15 nacionalidades diferentes de cuatro continentes: África, Asia, Europa y América. En ella se eligió al primer africano miembro del Consejo General. A muchos ha sorprendido el espíritu de familia que ha caracterizado este encuentro, un espíritu que se vio con claridad en la facilidad con la que se compartía en los grupos de trabajo y en el buen humor a la hora de intercambiar entre ellos...

...Éramos conscientes de las enormes transformaciones que se producen en el mundo, en África y en la Iglesia hoy: los peligros que amenazan el entorno, la inestabilidad política de numerosos países, las desigualdades y la violencia que siguen en aumento, la inseguridad ciudadana de las grandes ciudades, el 'boom' de las comunicaciones, el desplazamiento del cristianismo desde el norte hasta el sur. Estamos convencidos de la necesidad de

permanecer fieles a nuestro carisma, abiertos de una manera creativa para responder a los signos de los tiempos, en colaboración con una iglesia africana que se prepara para su segundo Sínodo en 2009...

...Agradecemos al Señor el crecimiento de las nuevas entidades. Hoy, la SMA se transforma gracias a los jóvenes que comparten con los más mayores sus

experiencias culturales y espirituales... Nos comprometemos a ser misioneros para África y sus gentes, para los africanos emigrados, refugiados y que viven fuera de sus países. Reafirmamos la dimensión ad extra que nos orienta hacia los no evangelizados fuera de nuestros contextos culturales, tanto en las zonas rurales como urbanas. Confirmamos nuestro compromiso de formar líderes, seglares y clérigos, para el bien de las iglesias locales de África... Expresamos nuestra preocupación por el cuidado de nuestro planeta, por el calentamiento global y por sus consecuencias especialmente en África... Destacamos la importancia del diálogo con el Islam y con las religiones tradicionales africanas, así como con otras comunidades cristianas...

...Igualmente, hemos visto la necesidad de reforzar y clarificar los lazos que nos unen a los asociados misioneros y a nuestros colaboradores, desde la óptica de una Iglesia-comunidad de discípulos, sean seglares o sacerdotes, compartiendo la única misión de Cristo.

...Queremos vivir en un estilo de vida según nuestra vocación y compromiso con los pobres... y llevar la esperanza a los oprimidos y marginados, luchando por la libertad integral... Que el amor fiel de Dios nos proteja y nos fortalezca para que podamos ser verdaderos misioneros desde el fondo de nuestro corazón.”



El papa felicita a nuestro superior general.

¡¡ Ven con nosotros al Camino de Santiago!!

Del 21 al 30 de Julio la SMA organiza el Camino de Santiago con gente venida de Francia, Italia, Polonia, Holanda y España.

Juntos compartiremos nuestra fe, nuestro compromiso misionero y la alegría del encuentro con gente diferente.

¿Por qué el Camino de Santiago?

La Misión edige salir de uno mismo, lleba consigo un espíritu abierto y dispuesto a no cerrar los ojos a las diferentes realidades del mundo yue nos rodea.

¿Por qué un Camino Internacional?

Simplemente poryue la SMA es un instituto internacional y además el año pasado celebramos una Marcha internacional de jóvenes, de Carcassonne a Castelnau-dary pueblo de nuestro fundador Marion de Bresillac, y resultó muy interesante y enriquecedor para todos nosotros, así yue alguien sugirió hacer otra actividad para el 2007.

ALGUNOS DATOS

FECHAS

Del 21 al 30 de Julio del 2007

LUGAR

De Villafranca del Bierzo a Santiago.

Etapas entre 15 a 25 Km.

EDADES

A partir de 18 años

PRECIO

150 € todo incluido

¡Ahora sólo nos faltas tú y te necesitamos!



Esta palmera es el símbolo africano de la acogida del peregrino.

¡ANIMAROS A PARTICIPAR!

Llámanos y apúntate antes del 1 de Julio pero hay plazas limitadas.

Edita: SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS (S.M.A.).
Director: José Antonio Ferrer
Administración: François du Penhoat.
Suscripción: 4 €.
C Asura, 34 - 8043 MADRID
Tel.: 91 300 00 41 • Fax: 91 388 56 58.
E-mail: sma@misionesafricanas.org
www.misionesafricanas.org
Dep. Legal. M-38.305-1983